“Que florezcamos y no desvanezcamos”. Entrevista a Mama Gloria Ruales, curandera de Ecuador

Verónica Esther Oquendo-Valdivieso
Fundación Quilago; Fundación Societat Psicodélica de Ecuador
veronica.oquendo@sociedadpsicodelicaecuador.com
ORCID ID: 0009-0003-2019-245X

Resumen

La entrevista tiene como objetivo visibilizar el saber ancestral sobre salud de la señora Gloria Ruales, más conocida como “mama Gloria”, reconocida curandera indígena y transmisora de los saberes ancestrales de la sierra norte del Ecuador. Mama Gloria es una *yachak* con la que tengo una gran amistad, pues formo parte de su grupo de aprendices, y en 2021 recibí las bendiciones para seguir sus rituales. En la primera parte de la entrevista, con la aceptación de mama Gloria, se relatan varias de sus frases tradicionales, llenas de sabiduría, y que nos llevan a conocer más sobre la cosmovisión indígena andina. En la segunda parte se presenta la entrevista con preguntas y respuestas donde nos muestra su relación con la sagrada planta del tabaco y del san pedro (aguacolla), también nos cuenta cómo era la vida en su pueblo y brinda consejos para tener paz en el corazón. Durante el texto se puede apreciar una forma de comunicación especial que surge entre mama Gloria y yo, que nos ha permitido vivenciar diversas formas de ser en el mundo.

Palabras clave: medicina ancestral, san pedro, tabaco, aguacolla, medicina indígena, mama Gloria, Cochasquí, curandera, Ecuador.

https://doi.org/10.65504/2



El domingo 10 de noviembre de 2024, me acerqué al domicilio de la señora Gloria Ruales, más conocida como "mama Gloria", reconocida curandera indígena y transmisora de los saberes ancestrales de la sierra norte del Ecuador y le pedí que me dejara hacerle una entrevista. Accedió a conversar conmigo, ya que tenemos una gran amistad, pues formo parte de su grupo de aprendices, y recibí en el 2021 su bendición para practicar sus rituales. Dijo que el mensaje debe llegar a las nuevas generaciones. También me dio la autorización de comentar algunas frases reiterativas que menciona a las personas que acuden en busca de su ayuda.

Como me lo ha relatado, nació en Tabacundo en el año de 1934, vivió en esa zona con su mamá y sus hermanos, hasta los 7 años, cuando le enviaron a Quito a trabajar de empleada doméstica. A los pocos meses decidió regresar a su pueblo y desde ahí vivió con su abuelita "mama Rosa", quien era curandera de la zona y le enseñó el oficio de las limpias y curaciones desde los 8 años de edad. Ya en la juventud regresó a la ciudad de Quito donde continúa trabajando como curandera, realizando limpias energéticas, limpias a los domicilios y ceremonias sagradas.

Ella ha mencionado que durante toda su vida ha realizado numerosos rituales espirituales en las pirámides de Cochasquí,[1] parque arqueológico que queda a 5 minutos de Tabacundo, lugar sagrado donde iba con los taitas y mamas a "cargarse de energía".

Conocí a Mama Gloria en el año 2006, época en la que me encontraba sin un empleo estable y con varios problemas familiares, experimentando una época de *mala racha.* Unos amigos me recomendaron su servicio de "limpia de auras" y "limpia de domicilios". Durante la realización de estas limpias sentí un tremendo alivio, como

[1] El Parque Arqueológico de Cochasquí queda a 40 km de la ciudad de Quito, a 3100 metros sobre el nivel del mar. Acoge 15 pirámides truncas con rampas y 21 montículos funerarios o tolas circulares, de la cultura Kitu Kara (500 a. C. –1500 d. C.) (Carrascosa y Medina, 2010). "La ubicación de cada pirámide se conecta con constelaciones que fueron sagradas para el pueblo Kitu Kara" (Ríos Alvear, 2018, p.74). Quilago o Quilaco era el título por el que las señoras o jefas de este lugar eran conocidas (Espinosa Soriano, 1988).

si una gran carga de la espalda se hubiera desvanecido y milagrosamente empezaron a abrirse varias oportunidades, por lo que decidí visitarla a menudo.

Durante ese mismo año, sentí un llamado por esas formas ancestrales de curación y, en una de esas visitas, me animé a pedirle que me enseñara a curar. A esto, me respondió de manera tajante: 'Yo no enseño a curar, eso se viene y se va aprendiendo si así el Gran Espíritu lo quiere'.

Continué visitándola constantemente por varios años, en esos encuentros tuvimos varias conversaciones muy amistosas donde me contó muchas anécdotas de su vida, especialmente con los taitas y mamas que le instruyeron para ser una buena curandera. Mencionó que aprendió y trabajó con taita Manuel, taita Marcos, taita Lucho, taita Gaspar y mama Rosa.

En la sala de espera de su consulta, ella conversa sobre muchos temas, en varias ocasiones le han preguntado sobre qué es lo más importante para ser un curandero/a y con mucha firmeza manifestó que “sus abuelos le enseñaron que hay que trabajar desde la humildad” y que “esto es una misión, no un negociado”. Siempre me impactó su generosidad y preocupación genuina por los demás, haciendo curaciones a la distancia cuando ve en la vela, en el carbón y en el tabaco que sus allegados están sufriendo o andan bajos de energías. Así mismo, mensualmente envía las compras a la escuelita de Cochasquí y en navidad todos nos juntamos y le ayudamos a armar los regalos y las bolsas de caramelos para su pueblo, donde hacemos una ceremonia con los niños.

Cuando se habló sobre las técnicas para limpiar adecuadamente, dijo en repetidas ocasiones; “yo no hago ningún trabajo, quien hace el trabajo de limpiar y sanar es el Gran Espíritu, yo solo soy un canal”, “quien me ayuda es el abuelito fuego, el abuelo tabaco y las plantitas” y “para ayudar a las personas hay que ser de corazón limpio”.

Otra enseñanza que imparte a quienes acuden a las limpias es el agradecimiento a la madre tierra y a la madre agua, a las que relaciona con la Virgen de Guadalupe, sobre ello una de sus frases reiterativas es “nosotros no vivimos en un valle de lágrimas sino sobre nuestra hermosa pacha mama”[2]. A las mujeres siempre aconseja “no hay que dejarse, a mí me decían que por ser mujer no puedo curar, me entraba por una oreja y me salía por la otra”. Nunca he visto que ella socape el maltrato y más bien su palabra es amorosa y liberadora.

Su relación con el catolicismo es bastante peculiar, en muchas ocasiones se quejó de que “el curita de Cochasquí le prohíbe a la gente que asista a los rituales y que se hagan las curaciones. También exige a las mujeres a que sigan teniendo hijos, cuando con las plantas se le puede secar a la mujer para que ya no tenga más, a la vecina le ayudé con la curación de la pepa del aguacate, porque ya iba para los 11

[2] En idioma kichwa significa “madre naturaleza, ámbito natural donde se reproduce y realiza la vida” (Real Academia Española, s.f).



hijos"[3]. Más, en su oración principal invoca "al padre, al hijo, al gran espíritu y a la morenita del Tepeyac", menciona frecuentemente el poder de Jesús y de la Virgen de Guadalupe de los que tiene fotos en su consultorio.

Una de las terapias que más recomienda es la de ayuno, dice que su poder de purificación del cuerpo y espíritu es inigualable, esto lo conocí cuando le conté que estaba realizando la "búsqueda de visión"[4], un ritual de la Iglesia Nativa Fuego Sagrado de Itzachilatlan que consiste en permanecer bajo un árbol y realizar ayunos de palabra, de comida y de agua durante 4, 7, 9 y 13 días. Recuerdo que se emocionó mucho y dijo "nosotros también hacíamos la búsqueda de visión, pero le llamábamos *Encuentro de la Sabiduría*, los taitas hacían los ayunos mientras estaban trabajando y el capataz no se daba ni cuenta". Mama Gloria hasta la actualidad realiza ayunos de alimento y/o agua de entre 4 y 9 días.

Un día encontré en su cómoda el caño de una chanupa (o pipa sagrada) y le pregunté de dónde lo había obtenido, me dijo "los taitas me entregaron la pipa cuando me dieron el poder para sanar, solo que se me rompió la piedra y tengo que ponerle una nueva". Esto me pareció insólito, ya que yo pensaba que la tradición de la chanupa era solo de los indígenas de Norte América. La tradición del tabaco recorre toda América.

Cada vez encuentro más elementos en común entre las culturas indígenas de los Andes y las indígenas de América del Norte, principalmente su conexión con los ritmos de la madre tierra junto al padre sol y la abuela luna en el universo, su amor por los dadores y dadoras de la vida (tierra, agua, aire y fuego), la planta sagrada del tabaco como conector con el mundo espiritual, el uso de plantas de poder para la sanación física, emocional y espiritual de los seres humanos. Un día le pregunté qué opinaba de que yo haga los rituales de la búsqueda de visión y la danza del sol de Itzachilatlan y me dijo "nosotros también hacemos las danzas y los ayunos, si es lo mismo, y hasta es mejor que vayas para allá y para acá, así tu camino se va a hacer más ancho".

[3] Para más información, consúltese la tesis de maestría *Relato de vida de una curandera ecuatoriana respecto al manejo de la fertilidad mediante el uso de plantas medicinales* (Espinosa Soto y Ruales, 2019).

[4] La búsqueda de visión, llamada en lengua lakota *Hanbleceya* ("Llorar por una Visión"), es un rito de paso que implica ayuno a la intemperie para recibir guía espiritual u orientación sobre determinado asunto (Martínez, 2015).

Si algo le agradezco de corazón es la capacidad de, con pocas palabras, devolver a la gente la esperanza y la fe en sí mismo. Todo el ritual del soplo, el baño y el sahumerio te lleva a una especie de iniciación y de renacimiento en el que ella comienza con la frase "renuncio a toda brujería, salazón, envidia, mala lengua y maldad" devolviéndonos la capacidad de cortar las situaciones que nos afectan.

Su actitud de fe y de amor a la vida guarda mucha sabiduría ancestral que trae mucha paz a quienes hemos tenido la suerte de contar con su ayuda.

En este diálogo ameno, surgieron las siguientes preguntas:

***Sobre su vivencia en las pirámides de Cochasquí:* ¿Cómo son los espíritus en las pirámides de Cochasquí?**

En las pirámides están los espíritus que son como ángeles, uno les siente nomás, son protectores, cuando éramos niños con el taita Virgilio y otros más, íbamos y nos rodábamos las pirámides, en especial la pirámide 14 qué es la más grande, así hacían los taitas y mamas para limpiarse las energías.

¿Qué curaciones hacían los curanderos y curanderas de Cochasquí?

Cuando era joven me mandaron mucha envidia y me tocaron la cabeza por lo que se me cayó el pelo, entonces los taitas y las mamas me pusieron agua de *purpui* y orina de bebe, luego me llevaron a lavarme a la vertiente, entonces mi pelo volvió a salir.

En el caso de roturas o fisuras de hueso se les amarraba con un trapo con orina de niño y con la vela de cebo de la llama y tenía que estar quieto.

¿Había duendes en Cochasquí?

No he visto duendes, solo ángeles con los que íbamos cantando. Hay la viuda que se aparece a los mentirosos.

¿Qué espíritus le protegen?

Hace 20 años murió el taita Lucho un gran curandero de Cochasquí con el que trabajaba, él me acompaña y me da consejos en sueños, cuando me quiere decir algo que debo o no debo hacer me aplasta la oreja.

¿Cómo hace las ceremonias?

Ya viene el Kapak Raymi, la fiesta del bebé, del brote del grano tierno, el 21 de diciembre, se hace un círculo y se reza a las 4 direcciones con el fueguito sagrado, también se pone una estrella, nosotros hacemos en el día para rezar al sol, no en la noche.

https://doi.org/10.65504/2

También hacían la ceremonia con lirios y azucenas, con 7 piedras en cada dirección y les echaban el agua de la acequia, calentaban las piedras en el sol en cada dirección y luego les echaban agua.

En mi tradición para limpiarse con el fuego, tienen que brincar el fuego por las cuatro direcciones, y decir "gran espíritu, líbranos de la envidia y la maleficencia".

***Sobre la medicina del tabaco:* ¿Cómo es el espíritu del abuelo tabaco y para qué le usas al tabaco?**

Fumando el abuelito tabaco para sanar, con el abuelito fuego.

Ellos le envolvían con babas para que las hojas estén pegadas, les quitaban la puntita de la hoja nomás, y lo que estaba cuando estaba malo, les cortaban un poquito, y le pegaban.

Entonces ellos le ponían una plantita encima y le enrollaban, y ya estaba una sola hoja. Entonces hacían un tubito, pero con babas, no con goma, ni con nada. Y así, los ponían, y los iban llenando, ahora los pedazos de la hoja.

¿En qué enfermedad se usa el tabaco?

Cuando están bajos de energía, cuando están de mala suerte o triste, cuando están con mal de ojo, fumarles el tabaco es poderoso.

¿Cómo es la oración del tabaco?

La oración inicia "hoja de tabaco puro", pero eso es que hay que hacer practicando, por eso tienen que venir acá.

¿Y es necesario que la persona esté aquí contigo o puedes fumarle a la distancia?

Yo sí les he fumado a lo lejos, a unos que viven en Europa y la paz les llega ese rato.

***Sobre la medicina del San Pedro o Aguacolla:* ¿Cómo es el espíritu del San Pedro? ¿Qué cura? ¿Cómo cura?**

Es una planta sagrada, ahí tengo sembrado, a la entrada de mi casa, porque espanta los ladrones[5].

[5] Compárese con el comentario de Eduardo Palomino (1930–1996), famoso curandero del norte de Perú quien asevera que el San Pedro "cuida la casa…como si fuera un perro […] de manera que quienquiera que no sea de la casa…salga de ella a toda velocidad" (Sharon, 1998, p.67). Y en Saraguro, sur de Ecuador, se cuenta que al sembrar el cactus cerca de casa se protege la unión matrimonial y la buena convivencia familiar (Armijos et al., 2014).

¿Qué sientes tú con el San Pedro?

Yo cojo el San Pedro y me refriego en la piel, en el cuello.

¿Te friegas? ¿Para qué?

Porque así hacían los antiguos. Ah, y San Pedro había bastante, en Cochasquí, en Tabacundo.

En Cochasquí también he visto. Hay que poner el San Pedro en el agua y de ahí hacerse un baño, eso quita las malas energías.

El San Pedro también le manda la ayuda a la gente, manda todo.

Es de protección. Yo le tengo ahí en mi casa.

Cuando compró la casa el Enrique (su difunto hijo), los San Pedros estaban creciendo, vino el señor jardinero y les cortó la punta para que crezcan mejor y así fue.

También usó el San Pedro para bañarme contra la embustería, contra la envidia. O sea, le hiervo al San Pedro y me baño con esa agua, los pies lo mismo, los pies me lavo con el San Pedro y me cura lo malo.

***El mensaje que envía:* ¿Qué consejo das a las familias?**

Para todos, primeramente, la vida con la salud, no importa que tenga un caserón, sin la salud. La prosperidad en el trabajo y la bendición del padre, del hijo del gran espíritu y el manto de la virgencita del Tepeyac, que no falte trabajo, que florezcamos y no desvanezcamos.

Que no falte el pan del día ni al pobre ni al rico, ni al negro ni al blanco, les quiero de corazón a toditos.

¿Qué consejos da a las nuevas generaciones?

Antes no había ladrones, es que no hay trabajo, la gente viene y me pide que les fíe, o me traen lo que han cosechado. La humanidad necesita paz, conciencia limpia, así no tenga para comer y si le ofrecen robar, no te vas pues, la envidia daña porque quieren lo que tienen los demás, en vez de buscar la paz en el corazón.

Ahora los niños tienen mala memoria, es porque comen mucha comida con pesticidas, nosotros solo sábado o domingo comíamos pan y la carne del cuy o la llama, mama Rosa, mi abuelita que me crió y me enseñó a curar, decía que no se debe comer chancho para tener buena salud. Ella decía “tienes que decir que eres india de raza pura, raza linda”.

Ella limpiaba con el tabaco, el soplo, la hierba puin, achicate, chilca y de ahí el baño de rosas.

Finalmente…

Estos 18 años de amistad con mama Glorita han significado una transformación profunda en mi visión del mundo, donde he aprendido a conocer otras dimensiones de lo sagrado y otras formas de comunicación que han cambiado la forma en la que veo la realidad. Creo que es muy importante restablecer un contacto sincero y profundo con nuestras raíces indígenas dejándonos acompañar y guiar por estos abuelos y abuelas que sostuvieron la vida de sus generaciones por miles de años. En la crisis ambiental y social donde nos encontramos su sabiduría es indispensable.

Agradecimientos

Agradezco el llamado de los abuelos y abuelas que empujan para continuar impartiendo el mensaje de paz, de colaboración mutua, de amor y de sanación integral de muchas maneras. También a Adrián Guerra, a Poema Carrión, a Rafael Chiriboga, a Isabel Espinosa, a Amaranta Pico, a José Antonio Gaybor y a mi familia por su apoyo. A las enseñanzas de mama Gloria y a los taitas y mamas que incansablemente continúan con su misión de sanar integralmente a las personas en conexión con las plantas y la madre tierra.

Referencias

Armijos, C., Cota, I., y González, S. (2014). Traditional medicine applied by the Saraguro *yachakkuna*: A preliminary approach to the use of sacred and psychoactive plant species in the southern region of Ecuador. *Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine*, *10*(1), Artículo 26. https://doi.org/10.1186/1746-4269-10-26

Carrascosa, B., y Medina, O. (2010). Conservación *in situ*. Las pirámides preincaicas de Cochasquí, Ecuador. *Arché*, (*4-5)*, 25–30. https://riunet.upv.es/server/api/core/bitstreams/3f35e2f2-96db-4add-b74a-d9077b28c859/content

Espinosa Soriano, W. (1988). *Los Cayambes y Carangues: Siglos XV-XVI: el Testimonio de la Etnohistoria*. Instituto Otavaleño de Antropología (IOA): Centro Regional de Investigaciones.

Espinosa Soto, I., y Ruales, G. (2019). *Relato de vida de una curandera ecuatoriana respecto al manejo de la fertilidad mediante el uso de plantas medicinales* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de La Plata]. https://doi.org/10.13140/RG.2.2.22036.04487

Martinez, D. (2004). The Soul of the Indian Lakota Philosophy and the Vision Quest. *Colonization/Decolonization*, *19*(2), 79–104.

Orellana Salvador, D. (2002). *Práctica médica y salud comunitaria: Los sistemas comunitarios de salud en Amérika* (2.ª ed.). Abya Yala.

Real Academia Española. (s.f.). Pacha Mama. *En Diccionario panhispánico del español jurídico.* https://dpej.rae.es/lema/pacha-mama

Ríos Alvear, M. A. (2018). La Relación Simbólica entre la Fiesta del Inti Raymi y el Movimiento de los Astros. *Antropología Cuadernos de Investigación*, (20), 73–87. https://doi.org/10.26807/ant.v0i20.156

Sharon, D. (1998). *El chamán de los cuatro vientos* (3.ª ed., D. Huerta, Ed). Siglo Veintiuno Editores.